

¡Con la lucha se conquistan libertades y derechos! ¡Con la lucha se defienden!

Se ha venido rompiendo la rutina, especialmente en las últimas semanas y meses. No sólo el régimen de Uribe que se pretendía blindado ha venido siendo cada vez más desenmascarado en su carácter fascista y mafioso.

El movimiento popular en general, y los jóvenes, los estudiantes y los maestros en particular se han sacudido en las últimas semanas y meses de muchas de las trabas impuestas al movimiento popular desde fuera y desde dentro que han limitado la resistencia.

Desde las combativas jornadas antiimperialistas del 11 de marzo en repudio a la oprobiosa visita imperial del genocida Bush, pasando por la creciente fuerza del 1º de Mayo, hasta la actual movilización masiva de maestros y estudiantes universitarios y de colegio, constituyen un soplo de aire fresco en el pútrido ambiente que se venía respirando en el país.

Y la de la rutina no es la única ruptura que se está comenzando a dar. Es de saludar la nueva generación de luchadores que está comenzando a surgir y que requiere sacudirse de las desmovilizadoras mentiras que han contaminado el ambiente que han respirado las últimas generaciones.

La principal mentira es que el actual sistema mundial capitalista/imperialista (que convierte a los países oprimidos en neocolonias semif feudales) es el mejor mundo posible porque la alternativa revolucionaria resultó un fracaso.

Ni lo uno ni lo otro es cierto. La única alternativa no es darle un “rostro humano” al sistema de explotación y opresión de la mayoría por parte de una minoría privilegiada, ni las derrotas que sufrió el pueblo en las dos grandes revoluciones socialistas del siglo 20 (en Rusia y China) significan el fracaso del socialismo, que al contrario demostró ser un sistema superior a pesar de los errores, que los hubo.

Igualmente, la misma práctica actual le permite a la actual generación contribuir a refutar la gran mentira de que las luchas del pueblo son infructuosas.

El que miles de adolescentes se hayan tomado más de cien colegios durante la última semana en Bogotá al mismo tiempo que las tres universidades públicas se mantenían en paro al igual que los maestros, luego de la gran movilización de más de cien mil personas por el centro de la ciudad el pasado miércoles 23, genera esperanzas en que vendrán mejores tiempos para las luchas del pueblo.

Aunque no de manera automática. Requerirá esfuerzos por la unidad atizando también la lucha fraterna en el seno del pueblo. Porque las mentiras de las clases explotadoras y sus voceros han calado, y hondo, en el mismo movimiento popular. Sin embargo, no valdrá que calumnien de “terroristas” o “vándalos” a todo el que vaya contra la corriente derechista. Aunque algunos inicialmente se dejen confundir, las perspectivas son brillantes, aunque el camino es culebrero. Y para eso se necesita luchar organizados.

La fascista criminalización de la protesta popular se enfrenta con más amplia, profunda y resuelta lucha para conquistar libertades y derechos. Y la lucha fraterna dentro del mismo movimiento, contra la capitulación y las ilusiones en reformar el sistema, tiene que ser igualmente amplia, profunda y resuelta.

No es cuestión de cambiar solo el sistema de gobierno sino cambiar por completo todo el sistema de estado. No estamos solos, en otros continentes también se hacen esfuerzos por unir en un solo torrente las luchas del pueblo. El naciente Movimiento de Resistencia Popular Mundial, que está dando los primeros pasos organizativos también en América Latina tendrá un impulso en Colombia con la nueva generación que está naciendo a la vida política, y de la mejor manera, en la escuela de la lucha.

Brigadas Antiimperialistas

30 de mayo de 2007